

## LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA NORMAL MIXTA DE TOLUCA 1936-1949. UNA HISTORIA EN CONSTRUCCIÓN

---

ELISA ESTRADA HERNÁNDEZ

Instituto Superior de Ciencias de la Educación

**RESUMEN:** En la presente ponencia se presenta un momento de la historia de los alumnos normalistas en el Estado de México, a través de una primera mirada a su vida en la Escuela Normal Mixta, ubicada en la ciudad de Toluca y cuyo periodo de vida fue de 1936 a 1949.

La perspectiva teórico metodológica desde la que se mira a los estudiantes es la historia de la cultura escolar, la cual se entiende en términos generales como la forma de vida en la que subyace una visión del mundo. Por tanto la categoría central es la vida cotidiana, que se conforma tanto de las acciones comunes y rutinarias, como de las que rompen con ella y que llevan a la construcción de un mundo singular.

Este primer acercamiento a los estudiantes normalistas, contempla el actuar cotidiano de los jóvenes en el ámbito escolar, los tiempos y ritmos que les fueron propios, así como sus interacciones y experiencias organizativas, a partir del uso de fuentes documentales en las que se privilegia las localizadas en el archivo de la propia escuela normal. Como parte de un proceso de investigación más amplio, el trabajo que se presenta, tiene un carácter más narrativo que teórico, aunque ello no significa que no incluya explicaciones que unan causas y efectos.

**PALABRAS CLAVE:** Alumnos, normalistas, vida cotidiana.

### Introducción

La presente ponencia tiene como intención compartir los avances en la recuperación de un momento la vida cotidiana de los alumnos de la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores ubicada en la ciudad de Toluca, correspondiente a los años de 1936 a 1949, periodo en que por segunda ocasión esta institución formadora de docentes fue mixta, razón por la que recibió la denominación de Escuela Normal Mixta.

El texto constituye un resultado parcial de un proceso de investigación más amplio sobre la vida cotidiana de los alumnos<sup>1</sup> de la Normal, el cual se enmarca en la historia cultural, perspectiva redescubierta en la década de los setentas (Burque, 2006) y que dio pié en la historia de la educación a la conformación del campo de investigación de la cultura esco-

lar. La cual permite introducirnos al interior de las escuelas, contexto desde el cual se pueden mirar como señala Viñao (1995), prácticas y conductas es decir las formas del hacer escolar, en las que subyacen modos de pensar e ideas compartidas, por los sujetos que la construyen.

En este sentido, la categoría central de este trabajo es la vida cotidiana constituida tanto por el conjunto de acciones comunes y rutinarias que se realizan día a días, como de las extraordinarias que rompen con ella y que llevan a la construcción de un modo de vida singular en un tiempo y espacio determinado (Piña, 1998:31).

El escrito que se presenta tiene un carácter más narrativo que teórico, aunque ello no significa que no incluya explicaciones que unan causas y efectos. Contempla el actuar cotidiano de los alumnos normalistas, en el ámbito escolar, los tiempos y ritmos que les fueron propios, así como sus interacciones y experiencias organizativas, a partir del uso de fuentes documentales en las que se privilegia las localizadas en el archivo de la propia escuela normal y del archivo personal del Prof. Alfonso Sánchez García ex alumno de la institución.

## **Antecedentes de la formación de profesores en la Entidad**

Los alumnos normalistas existen en el Estado de México desde el momento en que surge en la entidad la primera escuela normal en 1882,<sup>2</sup> ésta fue establecida por el gobierno estatal bajo la denominación de Escuela Normal para Profesores y desde su creación tuvo como función exclusiva la formación de preceptores, denominación que se daba en ese tiempo a los profesores.

La composición del alumnado normalista en ese primer momento y de acuerdo con las características educativas de la época, fue exclusivamente de varones, circunstancia que cambió con el paso del tiempo al abrirse la posibilidad de este tipo de estudios a las mujeres, lo que aconteció en 1991 al fundarse la Escuela Normal para Señoritas y de Artes y Oficios, que años después se convirtió en Escuela Profesional de Artes y Oficios (1899). Las alumnas normalistas, a raíz del movimiento revolucionario, durante el periodo de la lucha armada fueron trasladadas al edificio que ocupaba la Normal para Profesores, con la intención de otorgarles mayor seguridad.

En el siglo XX la formación de los alumnos y las alumnas normalistas se dio en forma alternada, compartiendo ambos la misma institución o separados, en como respuesta a los modelos: mixto y unisexual implantados por la autoridad educativa en distintos momentos. Ello dio como resultado la existencia de una o dos normales en la ciudad de Toluca, durante la primera mitad del siglo, así de 1918 a 1920 fue sólo una institución, la Escuela Normal Mixta; de 1921 a 1935 fueron dos, Escuela Normal para Señoritas y Escuela Normal para Varones y de 1936 a 1949 vuelve a ser una, la Escuela Normal Mixta.

## La Escuela Normal Mixta y su contexto

La Normal Mixta comenzó a funcionar formalmente en 1936, tuvo como sede el edificio ubicado en la actual calle de independencia de la ciudad de Toluca. Fue una institución pequeña, con tres grupos, uno por grado, con un promedio de 25 alumnos cada uno. Incluyó además una Secundaria, dos primarias anexas, un jardín de niños y dos internados, uno de mujeres ubicado en el propio plantel y el de varones fuera de él, este último fue suprimido en 1940. Para 1945 se incorporó a la institución la Normal Nocturna para los profesores en servicio, que carecían de preparación normalista.

El arribo de la escuela Normal Mixta y los primeros cinco años de su existencia se dieron en un clima social y político caracterizado por la inestabilidad generada, entre otras causas, por las pugnas entre los grupos políticos locales y por las movilizaciones de diversos sectores sociales, que si bien fueron controlados por los gobiernos locales en algunos casos contribuyeron a su caída o a que no lograran afianzar su poder (Cfr. Martínez: 1991:207). Circunstancia que fue quedando atrás hacia los años cuarenta en los que se transita hacia la estabilidad.

Entre los grupos sociales que participaron en movilizaciones, ya sea porque las generaron o se solidarizaron con ellas, estuvieron los maestros y estudiantes de las instituciones superiores incluidos los de la normal y los profesores de las escuelas de la entidad dependientes del gobierno local, teniendo los de la ciudad capital un papel protagónico, como fue por citar un ejemplo, la huelga magisterial de 1940, cuando se encontraba al frente del ejecutivo estatal Wenceslao Labra (Cfr. López 2001:175).

La vida de la Normal Mixta transcurrió en el marco de dos políticas educativas, la primera de orientación socialista impulsada por el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas del Río (1936-1940), política que de acuerdo con Martínez (1991: 247) recibió poco apoyo de

los gobernantes de la entidad: el interino de Eucario López (1936-1937) y el de Wenceslao Labra (1937-1941). Y la segunda, de unidad nacional con la que hubo mayor coincidencia de parte del gobierno local encabezado por Isidro Fabela (1942-1945) y Alfredo del Mazo Vélez (1945-1951).

La operación de la política educativa socialista en la Normal fue complicada, debido entre otras causas al constante cambio de directores, en cuatro años hubo tres personas que la sumieron: Prof. Mariano Miranda Fonseca (1936) Lic. Roberto García Moreno (abril-septiembre de 1937), Prof. Luis Herrera Montes (1938-1939). Circunstancia distinta se presentó en los años cuarenta en donde hubo una mayor continuidad, los directores fueron: Prof. Juan Rosas Talavera (1940-1943), Prof. Pedro Romero Quiroz (1944 - junio de 1949) y Mariano Cuevas Izquierdo (Julio de 1949 a febrero de 1950).

## Una mirada a los alumnos normalistas

Las alumnas y alumnos que estudiaron en la escuela Normal Mixta se formaron teniendo como base dos planes de estudio, el primero, estuvo vigente 9 años (1936 a 1944) y el segundo cinco (1945-1949); ambos adoptados, el primero de la Escuela Nacional de Maestros (ENM) y el segundo del emitido por la Secretaría de Educación Pública (SEP), en ellos se estableció la duración de la carrera en tres años.

Para ser admitidos en la normal los jóvenes tuvieron como requisitos: a) haber concluido la primaria Superior, que con la Ley Orgánica de la Educación Pública, emitida en 1942, se denominó educación primaria, b) asegurar condiciones físicas de buena salud y c) “buena” conducta, comprobados con los certificados correspondientes emitidos por instancias oficiales.

La edad de ingreso a la institución osciló entre los 12 y 17 años de edad, aunque es pertinente mencionar que para el segundo lustro de 1940, la mayoría de los jóvenes que ingresaron contaban con 14 años. En su mayoría provenían de familias de padres empleados por el gobierno (entre ellos de profesores), así como de empleadas domésticas, agricultores y comerciantes; y en menor medida de obreros, médicos y abogados.<sup>3</sup>

Algunos de ellos procedieron de la ciudad de Toluca y comunidades circunvecinas; otros del interior del estado de municipios como Aculco, El Oro, Tenango del Valle, Tenancingo, Coatepec Harinas, Sultepec, Tejupilco, Zacazonapan, Timilpan, Almoloya de Juárez, Zi-

nacantepec; y otros más de entidades como Tampico, Guanajuato, Guadalajara, Michoacán, Guerrero, Morelos, Querétaro, Puebla, Hidalgo, Veracruz y Baja California.<sup>4</sup> Los originarios de la ciudad de Toluca y comunidades aledañas generalmente vivieron con su familia, en tanto que los del interior del estado o de otras entidades, lo hicieron en alguno de los internados el de varones o el de mujeres según el caso, o en casa de algún familiar.

La mayoría de los estudiantes fueron mujeres, de los 346 estudiantes egresados en el periodo de estudio, el 25% fueron varones y 75% mujeres, encontrando cuatro generaciones en las que el número de varones fue mínimo y tres en las que el número de varones y mujeres fue más equilibrado (Ver cuadro1).

### Los tiempos y los ritmos

Los normalistas acudían a clases durante los diez meses que duraba el ciclo escolar, de febrero a noviembre, aunque cabe mencionar que desde mediados del mes de enero los jóvenes estudiantes, se presentaban a la institución para realizar el proceso de inscripción. Contaron con tres periodos de vacaciones: primavera (10 días), verano (10 días) y otoño-invierno (mes y medio).<sup>5</sup> Durante seis días a la semana, estaban en el plantel un mínimo de ocho horas diarias de lunes a viernes, en una jornada que daba inicio a las ocho de la mañana y concluía a las 18 hs. teniendo dos horas intermedias para tomar los alimentos (13 a 15 hs) a excepción de los sábados, día en que sólo asistieron cinco horas por la mañana. En este tiempo acudían a sesiones de clase, talleres y biblioteca, pero también a actos cívicos, deportivos y sociales.

Si bien los tiempos de los estudiantes estuvieron marcados por los horarios, también hubo otros factores que influyeron en ello, estableciendo incluso diferencias en los tiempos y ritmos como el hecho de ser externos o internos, ya que bajo esta condición por ejemplo, las alumnas internas permanecían dentro del plantel las 24 horas del día, transitando diariamente de los espacios del internado dormitorios, regaderas, salón de estudios y comedor entre otros, hacia los propiamente escolares: patios, aulas, laboratorios, etc. y viceversa. O bien formar parte de organismos institucionales (Consejo de gobierno) o estudiantiles (sociedad de alumnos), que los llevaba a permanecer más horas en la normal, mínimo dos horas más generalmente los días viernes.

La ubicación de la normal en un contexto urbano social reducido que caracterizó a la ciudad de Toluca de ese tiempo, facilitó la comunicación entre los alumnos de la normal con

los de otras escuelas superiores de la localidad como el Instituto Científico y Literario de Toluca y la Escuela de Artes y Oficios.

Por otra parte los documentos consultados dejan ver que en los tiempos y los ritmos de la vida de los normalistas la existencia de momentos que podrían denominarse solidarios, el primero con las movilizaciones de trabajadores<sup>6</sup> de 1936 a 1940, coincidiendo con el periodo caracterizado en la Entidad por la inestabilidad social y el segundo con la propia institución escolar, el cual es permanente durante todo el periodo de vida de la Escuela Normal Mixta y al cual van a destinar tiempos extraordinarios para la realización de actividades para la recaudación de fondos para apoyar el mejoramiento de la infraestructura escolar, las palabras del ex alumno Alfonso Sánchez son clara muestra de ello: “La idea era dotar a la escuela de aparatos y útiles que la hicieran acogedora, moderna, apta para la enseñanza. Queríamos llenar los laboratorios de microscopios, el Deportivo de Tabletos, el gimnasio de paralelas y argollas”.<sup>7</sup>

### **Las formas de relación y comunicación**

La ubicación de la normal en un contexto urbano social reducido que caracterizó a la ciudad de Toluca de ese tiempo, facilitó la comunicación entre los alumnos de la normal con los de otras escuelas superiores de la localidad como el Instituto Científico y Literario de Toluca (I.C.L.A.) y la Escuela de Artes y Oficios (E.A.O.).

Las relaciones informales entre los alumnos fueron muy estrechas, todos conocían a todos, así mismo la distancia entre alumnos, maestros y autoridades fue corta, motivada por el reducido número de normalistas y por la constante convivencia que tenían en los salones de clase, en actividades académicas realizadas dentro y fuera del recinto escolar (conferencias, exposiciones y excursiones), amén de los eventos culturales promovidos por la Normal, otras instituciones educativas y por instancias de gobierno, a las que asistieron por gusto y/o por obligación.<sup>8</sup>

Sin embargo, a pesar de la cercanía, las interacciones entre estudiantes, entre éstos y los profesores y con los directivos fueron complejas y complicadas, porque estuvieron cruzadas por diversidad de intereses, formas de pensar y actuar que, en determinados momentos dividieron a la comunidad escolar, como en el caso de las huelgas estudiantiles de 1937 y 1940, motivadas por la inconformidad con el directivo en turno, en la primera por la forma en que es nombrado y en la segunda, por el trato de que dio a “algunos estudiantes” (Díaz Gonzales, 2007:44)

Lo complejo de las relaciones lo expresó Herrera Montes, quien asumió la dirección de la escuela, después de la huelga de 1937: “El problema principal, puesto que había habido una huelga, eran las relaciones maestro alumno, entre los maestros mismos y entre los alumnos, fue muy difícil pues había mucha animadversión y muchos resentimientos” (Herrera, 1972)

La comunicación formal de los normalistas con la autoridad escolar se dio generalmente a través de dos vías: la representación de estudiantes ante el Consejo Directivo Institucional y la mesa directiva de la Sociedad de Alumnos Juventud Revolucionaria. En ambos casos, fueron los encargados de manifestar las problemáticas escolares enfrentadas.

La Sociedad de Alumnos Juventud Revolucionaria, surgió formalmente el 25 de abril de 1936, a través de ella las relaciones de los estudiantes normalistas trascendieron los muros de la normal. Establecieron relaciones solidarias con los trabajadores de la entidad a través de sus sindicatos, así como con las sociedades de alumnos de otras instituciones de educación superior tanto locales, como nacionales, entre las que estuvieron la Escuela Nacional de Maestros, Nacional de Medicina y Normal de Puebla. De igual forma mantuvieron comunicación con la Federación Estudiantil de Escuelas Secundarias (FEND).<sup>9</sup>

## Comentarios finales

Los Hallazgos presentados constituyen apenas un acercamiento a la vida de los alumnos en la Escuela Normal Mixta, en los que se empieza a vislumbrar que los jóvenes alumnos a través de su actuar fueron partícipes en la construcción del o las formas de convivencia dentro de una organización institucional en la que estuvo presente la horizontalidad y la verticalidad en la toma de decisiones.

Así mismo se empieza a hacer evidente que al hablar de los alumnos de la normal tiene que hacerse así en plural, ya que si bien presentan rasgos en común, como el compartir un mismo espacio y normas institucionales, la respuesta a las mismas es diferenciada, al igual que las actitudes que se asumen ante los problemas escolares y sociales.

## CUADRO 1

### Alumnos egresados de la Escuela Normal Mixta

CICLO ESCOLAR	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1936	1	35	36
1937	7	18	25
1938	6	21	27
1939	7	28	35
1940	3	12	15
1941	10	17	27
1942	2	12	14
1943	8	6	14
1944	5	12	17
1945	10	15	25
1946	10	15	25
1947	7	21	28
1948	9	28	37
1949	3	18	21
Total	88	258	346

El cuadro se construyó con base en la lista de alumnos egresados de 1936 a 1946, AHENP, año 1950, caja 173, exp.3569, Sección Gobierno, Serie Estadística, Año 1949 , caja 170, exp. 3527; caja 171, exp. 3546.

## Notas

1. El término alumnos, se emplea en el presente artículo para hacer referencia a los actores sociales del proceso educativo hombres y mujeres que se consideran discípulos de un centro docente, en este caso la normal, en el que cursan estudios para ser profesores de educación primarias. (Diccionario de Ciencias de la Educación, p. 76). De igual manera se utilizará como sinónimo el término estudiantes

2. Si bien en el Estado de México antes de esta fecha, desde 1872 se formaban profesores de instrucción primaria, los estudios se realizaban en el Instituto Literario de Toluca (ICLT), es hasta 1882 cuando el gobernador de la entidad José Zubieta decreta el 10 de abril de 1882 el establecimiento en la ciudad

capital de una Escuela Normal para Profesores.

3. AHENP, Sección Gobierno, Serie Estadística, año 1947, exp, 3461.

4. AHENP, Sección Gobierno, Serie Estadística, año 1949, caja 171, exp. 3546.

5. AHENP, año 1936, caja 126, exp. 3011.

6. AHENP, año, 1936, Op. cit.; año 1940, caja 143, exp. 3218

7. AASG, "Aquella Normal de Entonces Capítulo II", documento mecanografiado s/f

8. AHENP, año 1944, caja 155, exp. 3335

9. Ibíd. Informe de actividades de la Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos

## Fuentes

### Archivos

AHENP Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores.

AASG Archivo Alfonso Sánchez García

## Hemerografía

Diario Oficial, Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, 23 de enero de 1942.

## Bibliografía

Díaz González, Vidal Gloria (2007), "El espíritu normalista traspasa el tiempo", en *Revista Conmemorativa 2007. Centenario de la Colocación de la Primera Piedra del Edificio Escolar*, Toluca, México, Escuela Normal para Profesores.

Herrera Montes, Luis (1972), "Recuerdo de la Normal Mixta", en *Presencia de la Escuela Normal de Profesoras en el panorama educativo del Estado de México*, en *Revista conmemorativa de la Generación 1941-1946*, Toluca, México, s/e.

Martínez Gutiérrez, Eugenio (1991), *Política Educativa en el Estado de México 1910-1950*, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

López Ponce, Norberto (2001), *Ya es tiempo de actuar*, El proceso de organización de los profesores del Estado de México 1921-1959, Toluca, México. El Colegio Mexiquense A.C

Piña Osorio, Juan Manuel (1998), "Distintas perspectivas para la interpretación de la vida cotidiana", en: *Pequeñeces e indicios de la vida cotidiana escolar*. Toluca, México, ISCEEM.

Viñao, Antonio, Sistemas Educativos, culturas escolares y reformas: continuidades y cambios, consultado en marzo de 2011 en:

[http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T05\\_Docu3\\_Sistemaseducativosculturas Escolares\\_Viñao.pdf](http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T05_Docu3_Sistemaseducativosculturas Escolares_Viñao.pdf)